

5
19384

JUVENTUD

ORGANO DE LA COMISION NACIONAL DE UNIFICACION.—F. J. S.



¡POR VUESTROS HIJOS, HASTA LA VICTORIA!

DOS EJEMPLOS

LA FEDERACION DE PIONEROS EN SU CAMINO HACIA LA EDUCACION PROLETARIA

A través de estos dos ejemplos se puede observar la labor que ha comenzado el Comité de Madrid de Pioneros en pro de una verdadera educación. Saliendo ya de la creación de Residencias para hijos de combatientes, y sin descuidar las ya creadas, ha tenido que atender a otros chicos, que sin reunir estas condiciones también se encontraban desamparados y sin medios de vida. Estos eran: los chicos que se hallaban en internados religiosos y los golfillos, que ya tradicionalmente vagaban por las calles de Madrid.

EL GRUPO "MAXIMO GORKI"

Alegría, risas. Camisas azules y rojos pañuelos de pioneros. Imposible adivinar en estos alegres pioneros a los chicos sometidos a la severa y tristona disciplina religiosa, bajo la que estaban anteriormente.

Preguntamos a los instructores cómo ha sido posible aquel milagro.

—Ellos solos han cambiado en unos días. Ha bastado vernos alegres con ellos, como buenos compañeros, y que les hablésemos de que eran los pioneros, para que ellos mismos organizaran un grupo. Juntos hemos acordado darle el nombre del glorioso Máximo Gorki.

Los nuevos pioneros nos rodean. Nos entregan una lista con los nombres de todos y quieren hablar de muchas cosas. Es como si hubiesen despertado a una nueva vida.

Basta verlos entrar en la Casa Central de Pioneros cantando "La Internacional" y saludando a sus hermanos los pioneros de Los Madrazo, para comprender que esos chicos aún han llegado a tiempo para salvarse "en esta vida".

RESIDENCIA "PASIONARIA"

Un día, a las diez de la mañana, llega al Comité de Madrid de Pioneros una camioneta cargada de chicos, que venían alborotando. Eran chicos recogidos por la comandancia del batallón "Pasionaria" y enviados para su cuidado.

Se les dijo que irían a la Residencia de la calle de Blasco Ibáñez. No querían ir. Recelaban algo malo. Hablaban de tirarse de la camioneta en marcha. Al llegar, todos tenían algo urgente que hacer a esa hora: querían irse.

Con sus fusiles de madera al hombro y sus ropas destrozadas parecían guerrilleros.

Hoy, tres días después, aquellos chicos han cambiado. Llevan toda la ropa limpia y están limpios ellos. De sus fusiles no queda más que un recuerdo.

Sentados en el jardín dan clase con sus maestros. La mayoría no sabe nada de nada, y es preciso comenzar con las primeras nociones de todo.

Al llegar, nos abrazan los mismos que nos insultaban tres días antes:

—¡Era verdad que veníamos a buen sitio!

Esto es el principio de la obra de reeducación que ha comenzado el Comité de Madrid de Pioneros.

R.

Al pueblo madrileño

Heroicos milicianos parten diariamente a los campos de batalla a defender la libertad y la vida de todos los ciudadanos de Madrid.

Estos hombres han marchado confiados, seguros de que a sus hijos no les faltaría el cuidado solícito de sus hermanos que quedan en la retaguardia.

La Federación de Pioneros ha acudido desde el primer momento en ayuda de los niños cuyos padres marcharon al frente o cayeron en la lucha, y el balance de nuestro trabajo en estos días es garantía, para los padres que confían sus hijos a nuestro cuidado, de que éstos están debidamente atendidos. Cerca de diez Guarderías Infantiles, organizadas en pocos días en los edificios incautados por nosotros, dan fe de nuestra actividad.

Pero hay que hacer más; nuestras perspectivas de trabajo son ilimitadas. Hoy, nuestra misión sagrada es recoger y atender a los hijos de los milicianos que lo necesitan. Mañana, las Guarderías de hoy deberán convertirse en Centros de recreo y de cultura de nuestra infancia.

Todo el pueblo madrileño, todas las clases sociales, todos los ciudadanos, cualquiera que sea su profesión, pueden prestarnos una ayuda valiosísima. Todo aquel que sienta la solidaridad con los que luchan, todo aquel que quiera prestar un servicio útil a la causa del pueblo, debe prestarnos su apoyo.

Cada matrimonio, cada familia que pueda mantener algún niño, debe venir a pedirnoslo.

Todo ciudadano pudiente debe enviarnos su donativo en la medida de sus posibilidades para engrasar la suscripción que tenemos abierta. Todo aquel que pueda prestar algún servicio debe venir a ofrecerse.

Nos hacen falta profesores de educación física; nos hacen falta vestidos, juguetes, libros, víveres; nuestros niños necesitan distraerse.

¡Comerciantes, editores, almacenistas, todos podéis prestarnos una ayuda valiosísima! A todos os defendemos los que luchan en el frente. ¡Prestadles cada uno la ayuda que vuestras posibilidades os permitan! ¡Ofreced a sus hijos la alegría de vuestros donativos!

¡Solidaridad del pueblo con los que defienden su libertad y su vida!

La entrega de donativos de todas clases, solicitud de niños, ofrecimiento de servicios, etc., puede hacerse en los siguientes Centros, de nueve de la mañana a ocho de la noche:

Casa central de Pioneros, Los Madrazo, 17.

Guardería Infantil de la calle de Fortuny, 51.

Guardería Infantil de Lista, 36, esquina a Castelló.

Guardería Infantil de Tutor, 35.

COMITE DE MADRID DE PIONEROS

Residencias infantiles en Valencia

Días pasados estuvo en Valencia la secretaria general de nuestra Federación Nacional, Josefina López. El objeto de su viaje era estudiar con los compañeros de la Sección valenciana la manera de establecer allí unas Residencias infantiles que respondiesen a la calidad y condiciones de aquella ciudad y a la misión que Valencia debe desempeñar en esta obra, como retaguardia tranquila de la lucha que vivimos.

Se encontró allí con unos



LUCHANDO POR SUS HIJOS

compañeros capacitados para el trabajo y unas condiciones en extremo favorables para realizar una gran obra.

En efecto, en la playa de Malvarrosa encontraron algunos hoteles no incautados todavía, pero pertenecientes a ricos reaccionarios. Todos ellos tenían delante bonitas terrazas, y, formados en hilera, no tenían más frente que la arena de la playa y el azul infinito del mar.

Se decidió, con gran entusiasmo, instalar allí las primeras Residencias infantiles. Dos de los hoteles, ocupados por los porteros, son examinados por la comitiva. Las habitaciones están limpias y bien ventiladas. En la parte de atrás cada

hotel tiene un jardín con su trozo de huerta, donde podrá enseñarse el cultivo de la tierra a los pequeños. Junto a la educación de los niños, su formación física presenta aquí unas condiciones inmejorables.

Más de cincuenta niños constituirán la primera expedición, destinados a las primeras Residencias que se van a instalar en la playa. Posteriormente se irán preparando los demás hoteles que han de ser incautados también, verificados los trámites necesarios.

Valencia, podemos estar seguros, será un nuevo airón del que la Federación de Pioneros podrá enorgullecerse justificadamente.



¡CHICOS!

Vosotros, que todos los días veis algo nuevo y que habéis presenciado la lucha en Madrid en los primeros días del movimiento fascista,

ENVIAD

cosas escritas por vosotros: cuentos, narraciones, versos, dibujos, a las siguientes señas:

CAMARADA RENALES

Los Madrazo, 17. Casa de los Pioneros

OFENSIVA A TODA COSTA



PRIMERO DE SEPTIEMBRE

EN LAS AVANZADILLAS DE LA PAZ, DEL PROGRESO Y DEL BIENESTAR

Jornada Internacional Juvenil, tan distinta para nosotros de los demás años y tan ligada como nunca a toda la juventud del mundo.

Jornada Internacional Juvenil, no como en otros años, bajo los fusiles opresores, sino con el fusil al hombro defendiendo nuestra causa sagrada. Este año para nosotros, jóvenes españoles, es de una enorme responsabilidad. Preparando la victoria definitiva sobre el fascismo criminal, estamos dispuestos a mostrar a los jóvenes del mundo el ejemplo de cómo la juventud auténticamente española sabe defender la libertad, sabe luchar por la República democrática.

En las fábricas de guerra, trabajando dos horas diarias voluntariamente. En los cuarteles, aprendiendo cada día mejor la instrucción. En el frente, con los ejemplos de valor y disciplina, la Jornada Internacional de este año es una prueba de la capacidad de organización de toda la juventud.

Marchemos con paso firme por las calles de Madrid y demostremos al país la gran fuerza de nuestra juventud.

Hoy saludamos a la juventud del mundo con el puño en alto asegurando que el fascismo no pasará.

Sabemos que con nosotros por las calles de París desfilará toda la joven generación de Francia, dispuesta a defendernos, a ayudarnos y a seguir nuestro ejemplo de unidad de toda la juventud contra el fascismo.

Con nosotros está la juventud alemana, torturada y maltratada hoy en los campos de concentración de Hitler. Y mientras Hitler y los criminales fascistas de Alemania apoyan a los generales traidores, el pueblo de Alemania mira hacia nuestra lucha, sabiendo que en el frente de combate se decide no solamente el destino de España, sino del mundo entero.

Con nosotros está la juventud de Inglaterra, que nos envía sus delegados, que defiende con nosotros la paz, denunciando todas las maniobras de guerra de los facciosos.

Con nosotros está la Juventud de la U. R. S. S., la heroica joven generación socialista, que con hechos nos demuestra su solidaridad y que con ardor defiende la paz del mundo.

Por las calles de las metrópolis del mundo entero desfilarán los batallones juveniles defendiendo a nuestra España, expresando su simpatía, su solidaridad con la lucha de nuestro pueblo.

Este año, la Jornada Internacional Juvenil es la jornada de solidaridad con la juventud española, con el pueblo español.

Demostremos que somos dignos de la confianza que la juventud del mundo tiene en nosotros y en nuestra lucha.

¡Más firmes en el frente!

¡Reforcemos nuestro trabajo en la retaguardia!

¡Organicemos más aún las filas de nuestra Juventud Unificada!

Audacia, estrategia, disciplina

Es evidente que la base más sólida de la victoria del pueblo reside en su heroísmo maravilloso, nacido del convencimiento profundo de que lucha por sus libertades, por su completa emancipación. Los combatientes van a la pelea, dura y terrible, con alegría y entusiasmo, henchidos de la satisfacción interior, expresión del deber cumplido.

Y si cae uno, son ciento los que acuden a cubrir su puesto. Si el enemigo pudiese presenciar este formidable desfile organizado por la Juventud Socialista Unificada, que en estos momentos hace retumbar las calles de Madrid, sacaría el convencimiento íntimo de que para dominar este pueblo se precisa convertirlo en un inmenso cementerio. Sus hombres, sus mujeres y niños están dispuestos a repetir la gesta inmortal de los numantinos antes que ser esclavos.

Pero frente a estas formidables ventajas que tenemos sobre el enemigo, éste acumula medios que debemos valorar en toda su potencia para estudiar la forma de contrabalancearlos con ventaja; nos referimos a su armamento, y más concretamente al armamento moderno, de origen nada confesable.

Frente a ello, naturalmente, hemos de poner a contribución nuestras fuerzas todos — Gobierno y organizaciones que luchan con las armas en la mano — para traducir la inmensa solidaridad universal con nuestra causa en instrumentos poderosos que cooperen al aplastamiento de los facciosos.

Pero no es esto todo. Ni siquiera lo decisivo. Aun con superior armamento en el campo enemigo, si nosotros sabemos unir el heroísmo (analizando sobre la base de la situación actual de la lucha, naturalmente) con una verdadera estrategia, secundada por una disciplina férrea, el triunfo aplastante no se haría esperar.

Tener una estrategia de la guerra significa, en primer término, tener un mando único, a quien se secunde con disciplina seria, nacida de los métodos democráticos y de la buena compenetración. Significa además, y en el mismo plano de importancia, tener un verdadero plan coordinado de las operaciones que responda a todas las posibilidades de una guerra con los más modernos elementos.

De que exista esto en toda su perfección deben preocuparse todas, absolutamente todas las organizaciones que forman en el Frente de la Libertad. Una labor constructiva, de estrecha y unida colaboración, puede dar, y nosotros confiamos en que por estar ya iniciada los dará, magníficos resultados. Las deficiencias que haya deben ser corregidas inmediatamente. Todos los engranajes deben funcionar a la perfección. El pueblo, que da su sangre a raudales sin tasa alguna, tiene derecho a ello.

* * *

Coordinadas, estrechamente unidas y obedeciendo a ese plan estratégico preconcebido, nuestro Ejército popular debe pasar a la ofensiva, con fe absoluta en que su heroísmo ha de ser un factor decisivo para lograr las victorias. Ni por un momento debe olvidarse que las características esenciales de nuestras Milicias exigen la táctica de la ofensiva, del ataque, del avance continuado. No importa a costa de qué. Sólo importa vencer.

La juventud, esta juventud asombro del mundo entero por su abnegación heroica, quiere pelear sin descanso, quiere vencer por encima de todo. Por eso, en el Primero de Septiembre, la Jornada Internacional de la Juventud contra la Guerra y el Fascismo, la juventud española, en los frentes y en las ciudades, en las avanzadillas y en la retaguardia, se ha juramentado para cumplir una sola consigna: ¡VENCER!

OFRENDA DE GRATITUD

El batallón "Tomás Meabe", recordatorio del hombre ejemplar que fundó las Juventudes Socialista

HOMBRES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, JOVENES TRABAJADORES MARXISTAS Y ENEMIGOS DEL FASCISMO,
INTEGRAN SUS COMPAÑIAS

Formado en la Sierra, en el frente, con la recia madera de luchadores viejos y curtidos. -- Digno fraterno de "Octubre número 2"



Evocación

Parece que si viviera Tomás Meabe, luchador de cepa, rebelde en activo, andaría ahora por los riscos de la Sierra dirigiendo la lucha por la libertad. Lo vemos al frente de un batallón, de una compañía, con su aire fino y enfermizo, reseca la piel mate por los vientos guarrameños. Toda su historia nos induce a estimarlo así. Está muerto y sólo una pavesa de su espíritu—la que llevamos dentro como recuerdo los jóvenes socialistas—puede acompañarnos en la contienda. Sólo su recuerdo, repetimos, y su nombre. Para los jóvenes socialistas de antes de la unificación, Meabe simboliza muchas cosas. A través nuestro, los jóvenes comunistas antiguos tienen que haber llegado a quererlo. Meabe es una figura que se deja querer, se siente querer y respetar y venerar en lo más hondo y fino de todos los manaderos espirituales. De aquí su acompañamiento por las crestas serranas, personificado en un nuevo batallón de las Juventudes Socialistas Unificadas, airón y bandera, evocación y espolique.

De su vida ejemplar y atormentada

Para conocimiento de propios y extraños, para ser piedra angular del nuevo batallón, he aquí unos trazos de su historia. Tomás Meabe fué hijo de una de las familias más reaccionarias y conservadoras de Euzkadi. Concretamente de Vizcaya. Nacionalista de cepa, por herencia y por casta; católico por convencimiento y por deber social, combatió en su juventud al proletariado bilbaíno con idéntica saña a como era combatido por el resto del nacionalismo plutocrático.

Un día fué encomendado de escribir una serie de artículos teóricos contra las doctrinas de Marx. Meabe—hombre serio—quiso documentarse en lo que había de escribir, porque es cosa de personas de poco pelo hablar de lo que se ignora. Y leyó. Entonces—he aquí su temperamento—dióse cuenta de que aquello que pensaba combatir era precisamente el evangelio de la justicia social, de la verdad histórica, de la transformación política y social de los pueblos. Era, en definitiva, lo que él, hombre sincero, venía buscando desde siempre.

Y escribió. Pero escribió un artículo socialista que fué publicado en "La Lucha de Clases", periódico—uno de los pocos—socialista que se publicaba en Bilbao. Rompió con sus viejas tradiciones, con sus viejos dioses lares, para entregarse al nuevo culto. Le fueron cerradas todas las puertas. Renegado por la familia y las amistades, pasó a la categoría de proscrito, con más saña si cabe que los propios trabajadores, porque una cosa no perdona nunca la burguesía, y es la defección de su campo al campo de los trabajadores.

Aquí comenzó su trágica odisea. Encarcelamientos, persecuciones, destierros y hambre. Tomás Meabe no se doblaba. Fué puesto a su alrededor uno de esos trágicos cerros que domeñan al acero. Pero en vano. Tomás Meabe, agitador incansable, propagandista impar, cuando veía en peligro su libertad pasaba la frontera, cuando veía en aumento su hambre, daba una vuelta al cinto de la resignación.

Murió muy joven, antes de trasponer la cuarentena. La tuberculosis pudo con él. Las hambres, y los pesares, y las persecuciones, y las penas de incomprendido se juntaron en tan traidora enfermedad. Pero al morir había dejado hecha una labor ingente. Aparte de su obra escrita—cuya calidad literaria y hondura filosófica es de rara superación—había germinado las Juventudes Socialistas.

En la creación de esta obra, Meabe tropezó también con incomprendimientos. Viejos elementos del Partido Socialista Obrero Español veían con malos ojos la constitución en cada localidad de batallones dinámicos de muchachos dispuestos a actuar en la vanguardia de las luchas políticas y sociales, sirviendo a los Sindicatos y organizaciones políticas de aliciente y revulsivo. Pudo, sin embargo, vencer el prejuicio, que hallaba defensores en las cabezas más visibles del socialismo de entonces. Y por toda España comenzaron a constituirse las Juventudes Socialistas, parte de germen que había de dar en el futuro—hoy—hermosos frutos.

Símbolo del nuevo batallón

En la Sierra, sobre el campo de combate, a la vista del frente, la Federación de Juventudes Socialistas ha constituido una nueva unidad de ejército proletario. Viejos hombres campesinos, recurridos no sólo en las privaciones, sino también en la guerra civil—ahora vivir un mes es vivir diez años—; obre-



Promesa del miliciano del batallón "Tomás Meabe"

El miliciano del batallón «Tomás Meabe» hace la promesa común a todo miliciano que honrosamente luche por el triunfo de las libertades democráticas y el aplastamiento del fascismo. Promesa que consiste en derramar la última gota de sangre por el triunfo de la causa, obedecer a sus mandos democráticamente elegidos, autoeducarse en la disciplina, seguir y defender al compañero como a uno mismo, endurecer su moral de combate y de retaguardia, procediendo con austeridad y nobleza en todos sus actos, enterrando sus vicios y elevando sus virtudes. Haciéndose, en fin, ejemplo y espejo de todas las Milicias y de todos los hombres civiles.

El miliciano del batallón «Tomás Meabe» promete además honrar el recuerdo del fundador de las Juventudes Socialistas, llevando siempre hasta la primera línea de choque su grito de guerra: ¡¡Meabe!!

El miliciano del batallón «Tomás Meabe» promete ser siempre ejemplo de ardor en la pelea, inexorable con el enemigo, totalmente inexorable con los traidores a España, igual que un fanático con su fusil.

El miliciano del batallón «Tomás Meabe» promete obediencia política a la Federación de Juventudes Socialistas y obediencia militar siempre a sus cuadros de mando.

El miliciano del batallón «Tomás Meabe» ama y venera el recuerdo de su padre espiritual, prometiéndose ser como él: un ejemplo de austeridad, de dureza, de fidelidad a la causa, de sacrificio y de arrojo.

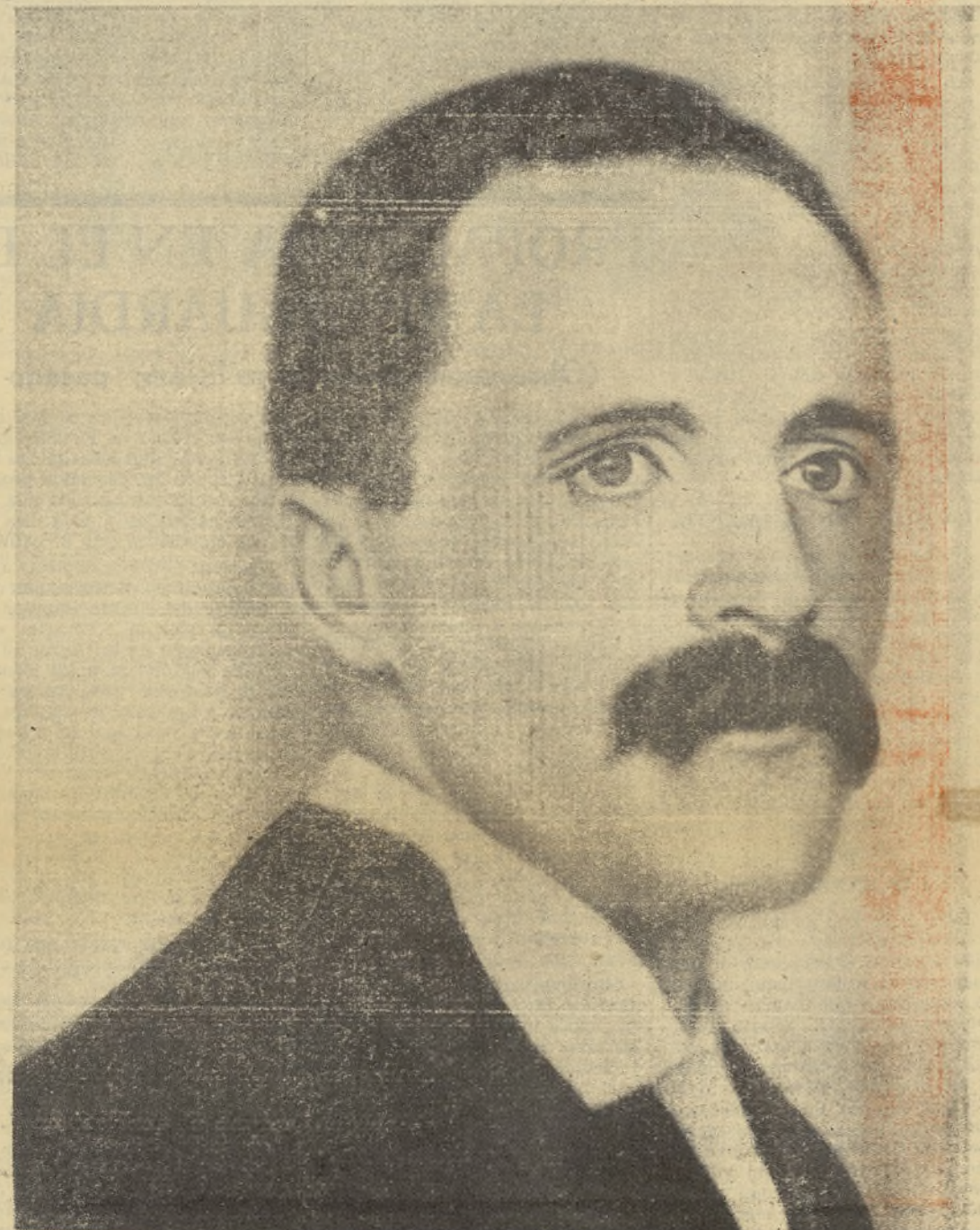
¡SALUD!

ros de fábrica y de taller, jóvenes socialistas unificados y algunos antiguos cuadros de mando del ya desaparecido ejército español se han encuadrado, bajo la disciplina política de la Federación de Juventudes Socialistas, en un batallón. Como se estaba en deuda con Tomás Meabe, se ha pagado así. Hoy su nombre es bandera de combate repetida por centenares de bocas obreras, por centenares de cartas de familia que se cruzan, de órdenes que se dan y se reciben. Por las bocas de los fusiles, que tienen un lenguaje decisivo.

El nuevo batallón ha sido constituido en la Sierra de Guadarrama. Sus hombres y sus mandos no han surgido de Madrid, sino del combate. Ello tiene una eficacia grande por lo que significa de experiencia y seguridad en las acciones. Difere mucho organizar un cuerpo de ejército en la ciudad a organizarlo en el frente, donde el hombre, conforme se organiza, se curte en la acción. No es con ello que pretendamos despreciar las unidades creadas en Madrid o en otras capitales. Lo justo y lógico es que se constituyan en la retaguardia. Pero lo que si precisamos decir es que la calidad de materiales ha de resultar mejor y su trabazón más firme cuando se realiza a compás del bombardeo enemigo, por ejemplo. No es que los demás sean débiles, no, que sería mentiroso y falaz decirlo. Es que "Tomás Meabe" reúne condiciones para ser más fuerte.

Boletín de victorias

Podría apuntarse algunas y decisivas, no como unidad, sino por los hombres que lo mandan y muchos de sus componentes. En el batallón "Tomás Meabe" hay viejos luchadores de la Sierra que, curados de sus heridas, se han incorporado al nuevo



organismo militar para prestarle su eficacia. Y, claro es, le consigo todo un historial, que de rechazo prestan al batallón. Esta singular característica del batallón—mezcla de viejos luchadores y nuevos alistados, constitución en el frente de combate, fusión y convivencia con "Octubre número 2", el batallón más antiguo de todas las Milicias Populares—, se quiera o no, le transfiere la historia de las gestas habidas en su zona de operaciones, el ala derecha de Guadarrama.

Sus hombres

Sería inmodestia hacer un panegírico, pero también sería injusto callar algunos de ellos.

En primer término, José Cazorla, prez de la Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas, hoy comandante militar del nuevo batallón, ya curado de la herida que recibió al frente de "Octubre número 2".

Después Casanova, Parrilla, Simarro y Almagro, los cuatro comandantes de compañía, teniente del Ejército regular el segundo. Hombres cabales, inteligentes, de total confianza política, queridos y estimados por los Cuerpos de Milicias. Simarro, el condenado a muerte en el glorioso Octubre por los crímenes de Tarazona de la Mancha; Almagro, el dirigente de Cuenca, curtido en la dura lucha de aquella provincia cerril.

Y así por el estilo, bajando hasta el miliciano últimamente inscrito y apuntado.

Esto es el batallón.

Segundo SERRANO PONCELA,
Comisario político del batallón "Tomás Meabe"

REFORCEMOS LA RETAGUARDIA LA MUJER EN LA PRODUCCION

En la Prensa, en las conversaciones diarias, en las charlas públicas se viene a diario hablando de la mujer que lucha en los frentes de combate, de la mujer que todo lo abandona para ayudar a los compañeros, para combatir, como un miliciano más, a su lado.

Pero hay otro heroísmo tan admirable como éste. Es el heroísmo anónimo de la mujer que trabaja en la retaguardia. Y aquí es donde la mujer tiene su verdadero papel que desempeñar. Entre todas las que con un rasgo magnífico de valor se lanzan al frente de combate, no hay muchas que sean capaces de cumplir su cometido como se lo habían propuesto. Sólo habrá unas cuantas entre ellas que puedan soportar lo duro de la lucha y cumplan bien en la vanguardia.

En la retaguardia es distinto. Afortunadamente, no se ha dado todavía el caso, pero puede darse. No sería raro que quedasen las ciudades, los pueblos, casi totalmente deshabitados de hombres aptos para el trabajo. Entonces la mujer tendría que substituir al hombre en todos los trabajos de producción. Sabíamos ya que la mujer está capacitada para realizar cualquier trabajo. Lo que nos ha sorprendido es la manera magnífica de cómo ha respondido dentro de la lucha actual. Desde el primer momento se ofreció a ayudar a los compañeros en todo cuanto pudiera. Y lo está cumpliendo de un modo insospechado.

LA MUJER EN EL FRENTE

No es aquí, a nuestro entender, donde tiene su papel principal. No se trata solamente de su falta de valor y de su fortaleza física y moral, puesto que hay excepciones. Es que en estos momentos el verdadero papel de la mujer es ayudar al hombre, y no suplantarle. En el campo de batalla se precisan músculos fuertes, ánimos realmente varoniles. Generalmente, el fusil, en manos de una mujer, es un arma inútil que no debe estar ociosa. Es el compañero quien debe empuñarla.

LAS ENFERMERAS

Este sí es uno de sus verdaderos papeles. Desde los primeros días vinieron a ofrecerse a cientos, con verdadera conciencia de lo necesarias que habían de ser. Desgraciadamente, pronto tuvieron que comenzar a trabajar. Nadie mejor que ellas para atender a los enfermos, para curar a los heridos con su fina sensibilidad. Es el de ellas un papel realmente heroico. Gracias a ellas han podido organizarse estos magníficos hospitales de sangre, que surgieron, podríamos decir, espontáneamente.

Igualmente admirable es la labor de esas muchachas que se ofrecen continuamente como lectoras en los hospitales. Sólo el enfermo sabe apreciar el valor de su ayuda en esos momentos de verdadero hastío, inmóviles en la cama, sin dolor ni preocupación alguna, pero sin distracción alguna tampoco.

EN EL CAMPO

Atravesando días pasados los campos cortados por la carretera que conduce al frente, nos hemos encontrado por todas partes con el mismo espectáculo: las mujeres realizando las faenas agrícolas. En muchos casos eran ayudadas por los hombres. En otros no. Ellas solas llevaban a cabo los trabajos de recolección, abrasándose de sol. Al pasar nos saludaban como nunca, quizá, se habían atrevido a hacerlo: las dos manos levantadas, una empuñando la hoz, otra apretándose cerrada. Es inapreciable el trabajo de estas mujeres, casi todas madres, con los compañeros en el frente la mayoría, y que no se arredran ante nada y siguen, como en tiempos normales, recogiendo la cosecha, que saben es, ahora más que nunca, el pan de sus hijos.

EN LAS GUARDERÍAS DE NIÑOS

Hemos visitado varias de estas Guarderías. Se diría que desde hace años estaban entrenándose nuestras compañeras para esta labor. Se están haciendo maravillas en este sentido. Todos los hi-

jos de milicianos, que de otro modo habrían quedado abandonados, son atendidos en estas Guarderías. No falta nada en ellas. Hasta aquellos edificios donde apenas se contaba con lo más elemental, se ha conseguido acondicionarlos debidamente para el reposo, la instrucción y el esparcimiento de los pequeños.

Tienen buena alimentación, aire puro, baños, juguetes, libros. Tienen, sobre todo, el cariño de nuestras compañeras. Aquí sí que son insubstituíbles. Cuidan de los pequeños como verdaderas madres. Les enseñan, saben divertirlos y van educándoles y abriéndoles horizontes para el futuro. Allí los pequeños no se enteran de que sus padres se hallan luchando y de que, en algunos casos, caen para no levantarse.

EN LOS TALLERES Y FÁBRICAS

Como en días anteriores al mo-

vimiento, pero con entusiasmo, sin dolerles las horas de duro trabajo pasadas en el encierro de un taller o una fábrica, las camaradas obreras continúan al pie de sus máquinas produciendo intensamente. Muchas de ellas no descansan ni los domingos. Hemos visto talleres inmensos donde las muchachas trabajan infatigablemente haciendo ropas para los milicianos. Por sus manos pasan a diario cientos de "monos" que van inmediatamente a todos los frentes de España. Y lo mismo con otras clases de ropas, con todos los artículos de primera necesidad.

Hace poco se pidió la colaboración de todas las mujeres en la producción de ropas de abrigo. ¡Qué maravillosamente han respondido! Sabemos de compañeras que apenas atienden a sus trabajos domésticos. Que en cuanto comienza la jornada cogen las agujas y el ovillo de lana y se ponen a hacer jerseys para los milicia-

nos. Así no pasarán frío en la Sierra. Y no hacen una simple prenda de abrigo. Ponen, además, todo su entusiasmo en hacer una cosa bonita, y sus habilidosas manos lo consiguen plenamente. Hemos visto jerseys de éstos realmente magníficos. Las compañeras que trabajan en ellos consideran que a quien irá a parar su labor será a un hermano, a un compañero, a un hijo. Y para ellos se trabaja con verdadero placer.

Hay otros muchos servicios de retaguardia donde la mujer desempeña un importante papel. A todas por igual las admiramos y alentamos en su trabajo. Es preciso que toda mujer consciente de su deber ponga el mayor esfuerzo al servicio de la causa. Es necesario que cada una comprenda plenamente que se debe al triunfo del movimiento. Que se dé cuenta de dónde puede ser útil, sea en lo que sea, y trabaje en ello con el mayor fervor. Estamos viviendo unos momentos en los que todo esfuerzo es poco para derrotar de una vez y para siempre al enemigo común. Nuestra consigna del día debe ser: ¡Ni una mujer ociosa!

el Frente Popular, y explicándoles también que de ningún modo se les obligará a luchar en nuevas filas, y muchísimo menos se les causará daño alguno si ellos desertan, haciendo extensiva esta propaganda a los núcleos fascistas a que me he referido.

Francisco ARROYAVE

Madrid, 31 agosto 1936.

¡Las mujeres, en la producción y en los trabajos de retaguardia!

IMPRESIONES

La juventud en el frente de Córdoba

Primero, sólo heroísmo; hoy, aprendizaje de la técnica

Hemos tenido ocasión de hablar con uno de los jefes milicianos del frente que atenaza Córdoba. Cambio de impresiones de breves minutos, porque las pocas horas de permanencia en Madrid le vienen muy escasas para la multitud de problemas que ha de resolver.

Sin preguntárselo, nos lanza rápido algo que lleva muy grabado en su espíritu: el heroísmo de la juventud. Los jóvenes campesinos de los pueblos de Córdoba, a cuyo frente se encuentra el secretario de la Federación Provincial de la Juventud Socialista Unificada, camarada Guerreiro, escapado afortunadamente de las garras sangrientas de Cascajo, han dado pruebas formidables de abnegación, de firmeza y heroísmo. ¡Ellos son los verdaderos legionarios del valor y del heroísmo frente a los moros y legionarios de Cascajo!

Casi todas nuestras fuerzas están compuestas de jóvenes, continúa nuestro amigo. Sobre heroísmo. Lo que tal vez falta un poco es labor política y aprendizaje de la técnica. Pero ya van encauzándose también estas cuestiones. Los jóvenes comprenden que con temeridad solamente no se vence en esta guerra. Son necesarias la organización, la disciplina, la comprensión política de nuestros objetivos.

Su impresión, que transmitimos a los lectores de JUVENTUD, es la de la victoria próxima. Pronto Córdoba será librada del terror y reconquistada para España. Ante el empuje de las Milicias, Cascajo quedará convertido en algo parecido a su nombre.

PROPAGANDA EN EL FRENTE Y EN LA RETAGUARDIA ENEMIGA

(Observaciones de un miliciano pasado de las filas facciosas)

El que escribe estas líneas es un miembro de la Juventud Socialista Unificada y de las M. A. O. C., que tuvo la desdicha de encontrarse en Burgos realizando el servicio militar cuando estalló la criminal sublevación fascista, y por este motivo ha estado en el frente enemigo de Somosierra durante casi toda la campaña, hasta que pudo pasarse a nuestras filas.

Por esto quisiera yo que los camaradas encargados de redactar las hojas que casi diariamente arroja nuestra aviación en el frente enemigo recogieran experiencias que he vivido en cuanto a efectos de esa propaganda.

En esas octavillas que la Aviación arroja casi todos los días, algunas hasta ahora dirigidas exclusivamente a los soldados que todavía luchan al lado de los fascistas, se nota una gran falta de claridad al intentar explicar para quién luchan y contra quién luchan.

Hay que tener en cuenta que la inmensa mayoría de los soldados que están luchando al lado de los fascistas son campesinos, gentes atrasadísimas en materia social, a los cuales es preciso dirigirse explicándoles muy claramente el tristísimo papel que hacen luchando contra sus propios intereses económicos. Porque se da el caso de que las octavillas les hablan de todo menos del problema de la tierra, único que estos soldados comprenden bien.

Uno de los argumentos que

más repiten los oficiales fascistas es que si triunfa el Frente Popular les serán arrebatadas las tierras a todos los pequeños propietarios, serán destruidas sus pequeñas haciendas y toda una serie de canalladas por el estilo.

Nosotros debemos explicar a estos campesinos uniformados que el triunfo del Frente Popular representa todo lo contrario; esto es: la entrega de la tierra, de los grandes latifundios, a los jornaleros y pequeños propietarios del campo, y no sólo la entrega de esta tierra para que la trabajen como mejor les parezca, individual o colectivamente, sino la ayuda práctica por el Estado, económica y técnica. Presentarles el ejemplo de las provincias dominadas por el Gobierno, donde las tierras se encuentran ya en manos de los pequeños campesinos y obreros agrícolas.

Por otro lado, existe una falta de penetración respecto a ciertos núcleos fascistas.

Muchísimos compañeros creen que las Milicias fascistas están formadas por las cuadrillas de pistoleros que en algunos sitios tenían organizados los partidos netamente fascistas: Falange, Renovación, etc. Esto en parte es cierto, pero debemos tener en cuenta que muchísimas de estas Milicias han sido reclutadas después de comenzada la sublevación fascista de la forma siguiente, presenciada directamente por el que escribe estas líneas. Se diri-

ge a un pueblo una camioneta de pistoleros fascistas, y en la plaza reúnen a los campesinos. Les dicen que vienen a reclutar voluntarios para el frente, porque si triunfa el marxismo van a quitarles su cacho de tierra, van a hacer canalladas con sus mujeres, etc., etc.

Los campesinos, generalmente, se creen esto—naturalmente, los fascistas tienen buen cuidado de buscar los pueblos donde los campesinos tienen un nivel político y social más atrasado—y se enrolan en las Milicias, porque además les prometen que les enviarán gentes que les recogerán las cosechas mientras ellos están luchando en el frente.

Cuando estos milicianos llegan al frente reciben noticias de que su cosecha se ha perdido, pues los fascistas no hicieron nada para ayudarles. Por esas razones estos campesinos "fascistas" son tan sensibles, por lo menos, a nuestra propaganda como los soldados.

Un ejemplo bien elocuente de ello es que en la Sierra el alto mando fascista ha tenido que poner en la carretera y en las lomas puntos de vigilancia para impedir las desertiones de estos milicianos "fascistas".

En una palabra: tenemos que intensificar nuestra propaganda sobre los soldados que aún siguen resistiendo en el frente enemigo a base de explicarles muy claramente lo que ganarán "económica" y moralmente al triunfar



La Juventud en el frente de Extremadura

La atención de las masas populares gira en estos días sobre la lucha en el frente de Extremadura. La ofensiva de los rebeldes se ha cerrado en esta parte del frente con nuevas victorias. El asedio implacable de las fuerzas leales, la eficacia de su acción conjunta, ha rechazado los ataques de las partidas facciosas.

Soldados y milicianos han rivalizado en heroísmo y en bravura. Las Sierras de Extremadura se han visto coronadas por millares de cuerpos y fusiles victoriosos en espera del ataque decisivo. Nuestras columnas han operado con acierto contra los puntos estratégicos de los enemigos. Las posiciones guarnecidas por tropas mercenarias han sido desalojadas sin piedad.

Moros de todas las zonas del Protectorado fueron el blanco de nuestras Milicias. Moros en todas las líneas enemigas, batidos por las tropas del pueblo, que se mueven con agilidad y precisión en esta tierra.

La seguridad de la victoria alienta en nuestra línea de fuego. Campesinos de Cáceres y jóvenes obreros de Madrid montan la guardia en los parapetos de las avanzadas. Desde Puente del Arzobispo a Oropesa, las columnas del Cuartel general de Talavera combaten con arrojo, mostrando en cada ataque la superioridad moral ante el enemigo, que observa con angustia la derrota inevitable.

Los traidores se sienten envueltos por una atmósfera de muerte. De nada sirven sus poderosos medios materiales. La más implacable hostilidad los cerca. Los campesinos, en los pueblos domi-

nados por la metralla negra, ejercen la más dura resistencia. Sin armas, con la sola fuerza de su convicción, a pesar del terror y del saqueo, niegan a trabajar bajo el dominio del fascismo. De nada sirven los asesinatos y los fusilamientos.

En los pequeños pueblos de Extremadura no hay pan ni sal para los fascistas. Mujeres, viejos y niños no retroceden ni ante las amenazas ni ante los castigos. El padre fusilado ante los hijos no abate el ánimo de estos pequeños zagales, curtidos por el hambre y por el trabajo agotador. Algunas veces la presencia del cacique entre los moros y los soldados del Tercio, ejerciendo el papel de delator, surte un efecto contrario. Levanta el odio campesino y no acalla las protestas de las mujeres.

Frente a los fusiles amenazadores que recorren los arrabales de los pueblos en busca de los jóvenes, de los dirigentes de los Sindicatos, se alza una muralla invisible de labios obreros. Unidos en la defensa del pueblo han estado hasta la entrada de las fuerzas enemigas. Y unidos permanecen hoy, con la mirada en la lejanía, donde nuestras tropas combaten por su liberación. La fe ciega en la victoria abre la confianza y mantiene la resistencia.

Ni una comida ni un cigarro para los traidores. Nadie en estas aldeas de las provincias de Cáceres y Badajoz se ha puesto al servicio de los facciosos. Los pozos, cegados; las cosechas, quemadas antes de que el agua y el trigo caiga en poder de las manos sangrientas de los fascistas.

JOVENES HEROES

La lucha fué dura. Los enemigos concentraron todas sus fuerzas. Aviación, artillería, ametralladoras, fuego de fusilería. Ante la resistencia heroica de nuestras avanzadas, los rebeldes, sintiendo cerca la muerte, sitiados por el fuego certero de nuestros milicianos,

que los sitian en un cerco de hierro, quiere descargar sobre nuestras tropas la fuerza aplastante de su poder.

En una avanzadilla, las compañías del Batallón "Pasiónaria" inicia la ofensiva. Tres horas de fuego en una resistencia heroica. Se inicia la retirada



Con qué alegría en el frente recibirán los combatientes el agua fresca de estos pozos de la Siberia extremeña



Dominando a los rebeldes en el frente extremeño, los campesinos apuntan con un mismo objetivo: vencer

que aconsejan las condiciones estratégicas del terreno donde se opera. A la cabeza, el último en abandonar las posiciones es el camarada Andrés Martín, el comandante Martín.

Herido, resiste el fuego de los rebeldes hasta que el último en evacuar la posición está a salvo. De pie sobre una cumbre ordena los movimientos que exige el fuego del enemigo. Ni la sangre que mana en abundancia de sus heridas, ni el peligro le hace abandonar su puesto. Los hombres están a salvo. La retirada organizada sorprende a los facciosos. El ataque es detenido. Las bajas son retiradas.

Y cuando los milicianos ocupan otros puntos, aún continúa el camarada Martín con un grupo de héroes impidiendo el paso de los moros, de los soldados del Tercio que olfatean el botín.

Al regreso, en la plaza, todos los comentarios giran en torno a la retirada ordenada de las compañías del Batallón "Pasiónaria". Docenas de voluntarios se ofrecen para acudir en ayuda del puñado de bravos que han mantenido la bandera de la liberación del pueblo en las últimas avanzadas.

EL TREN FANTASMA

Castuera domina una buena parte de la "Siberia extremeña". Como plaza fuerte fué el objetivo inmediato de los facciosos. Y como en todos los pueblos de la provincia de Badajoz, las armas eran escasas. Unas cuantas pistolas nada más. Un centenar de traidores, armados eficazmente, fueron los dueños de la situación.

Días después fué conquistado el pueblo por las fuerzas leales. Durante el asedio, los campesinos de Villanueva de la Serena, los ferroviarios de esta línea, mantuvieron el ataque. Los rebeldes eran impotentes para acallar el fuego de nuestros hermanos. La iniciativa de los conocedores del terreno rinde

eficacia. Pronto se organiza un tren fantasma. Una máquina y dos coches. En la primera unidad, unos sacos terreros y una docena de traviesas. Una ametralladora abre el fuego. Seis noches de ataque siembran el pánico en las filas rebeldes.

Desde Villanueva hasta Castuera, cada diez kilómetros, una descubierta. Los fascistas, asesorados por un grupo de jefes militares, ordenan la ofensiva. En el "Boletín" órgano de los fascistas se inserta la siguiente nota: "Hemos tomado medidas severas para que no nos moleste más el tren fantasma." La noche decisiva, los rebeldes lanzan tres vagones contra el tren leal. Los nuestros; ¡qué bien suena esta palabra!—, apercebidos, cortan la vía unos metros. Los vagones caen a un barranco. La vía es reparada. El tren sigue su marcha. Al amanecer del día siguiente, Castuera está en poder de las tropas de la República.

Hombres modestos son los héroes de esta jornada: el factor de servicio en la estación de Castuera, Domínguez, y un cabo de Carabineros, que hoy es oficial de nuestras tropas, ascendido por méritos de guerra, y un puñado de muchachos de veinte años.

SIGUE LA LUCHA

Alzando valerosamente sus rostros, en esta Jornada Internacional de la Juventud, los jóvenes campesinos, los soldados de las columnas a las órdenes del Gobierno legítimo de la República conmemorarán la fecha gloriosa del 1.º de septiembre.

Todos los jóvenes se han propuesto en las zonas de paz que no quede ningún compañero de edad sin conocer en este día el manejo del fusil, sin aprender la instrucción elemental de la guerra y el conocimiento del terreno donde sea preciso operar.

Ejemplos de heroísmo y de valor hay en estas tierras de Extremadura. Hay para llenar

libros de centenares de páginas. Todos los jóvenes, campesinos de estas provincias, obreros de la ciudad, ocultan su comportamiento en la dura pelea.

Innumerables hechos podríamos citar. Las columnas del camarada Martínez Cartón, de Sosa, de Orencio Labrador, del capitán Sediles; están integradas en su mayor parte por jóvenes. Jóvenes en todos los frentes, en todas las operaciones, en todas las avanzadas. Aunque su gesto ya no pertenece a ellos, sino a la historia de la lucha de la juventud en España, nada quieren que se diga.

Hacia la gloria y el triunfo, la España joven y trabajadora, los mejores hijos de los campesinos se batan con decisión en tierras de Extremadura. Cada combatiente muerto es substituido por docenas y docenas de nuevos luchadores. Los jóvenes que no pueden llegar al frente lloran de rabia en estas jornadas victoriosas.

La gloria de su valor en los campos de batalla vivirá para siempre en la historia. Y desde hoy contada para siempre al comandante Andrés Martín, al hermano querido de los deportistas obreros de España, al compañero fiel que será recordado en este día más allá de las fronteras.

Cuando en este Primero de Septiembre desfile la joven generación soviética por la plaza Roja de Moscú; cuando por las calles de los países europeos marchen las columnas de jóvenes obreros, el recuerdo para los caídos de España, el aliento para los jóvenes que defienden la libertad vivirá en cada uno de los trabajadores de veinte años que quisieran cubrir el puesto de los que serán vengados por la juventud del mundo.

Contra la vieja España condenada y caduca, el heroico comportamiento de nuestros valerosos jóvenes en los campos de Extremadura cubrirá de gloria y de honor a la juventud de todos los países.

Consejo desinteresado para los regulares: Antes de enfrentarse con las Milicias, informarse bien de lo ocurrido en Peguerinos.

AYER, PRIMERO DE SEPTIEMBRE

La juventud en armas desfila por las calles de Madrid

Más de cien mil trabajadores aclaman las consignas de la victoria

La jornada contra la guerra de este año

El 1.º de septiembre, en los países donde el fascismo no ha impuesto su mordaza, todos los hombres progresivos, todos los animados de buena voluntad, han hecho acto de presencia y protesta contra la guerra.

Tiene la jornada para nosotros, españoles, un significado especial este año. Nos coge empeñados en la más formidable batalla que un pueblo ha librado contra los propios enemigos de su bienestar, de su trabajo y de su amor a la paz.

¡No se olvide! Si hay alguna afirmación en la Constitución de la República que fuera unánimemente aceptada y aplaudida sin discrepancias ideológicas ni de partido por los que hoy combaten contra el fascismo, es aquella por la cual España renuncia a la guerra. Contra esta afirmación se han alzado esos generales y partidos que defienden las ideologías fascistas y que abrigan amorosamente la idea de convertir a España en un fortín al servicio de la próxima carnicería internacional. Nosotros llamamos la atención de la conciencia del mundo sobre este hecho.

Hay otra particularidad que ofrecemos como experiencia a todas las clases progresivas del mundo y en especial a la más resuelta: el proletariado. Es ésta: la defensa de la paz, la lucha contra sus enemigos, va unida indestructiblemente a la revolución popular. Las oligarquías feudales y capitalistas, o domesticaban esa revolución cuando a ellas les falta coraje, o se alzan armadas para yugularla, aprovechando una debilidad, o en desesperada defensa. En uno u otro caso, el hecho es que si la revolución popular quiere realmente ir adelante ha de prepararse para defender con la guerra los intereses de la paz. Por no comprenderlo se hundió la paz en Alemania; por comprenderlo tarde desapareció la paz de Austria; por obrar a tiempo es Rusia hoy el más firme baluarte de la paz. A estas experiencias históricas nos atenemos. A la paz vamos nosotros guerreando contra sus enemigos, y en este 1.º de septiembre nuestra promesa a la paz es como sigue:

APLASTAREMOS MILITARMENTE AL FASCISMO Y VOLTEAREMOS EL TERRENO DE MANERA QUE NI POLITICA NI ECONOMICAMENTE PUEDA RENACER JAMAS EN ESPAÑA.

Para conmemorar la Jornada Internacional del Primero de Septiembre, la Juventud Socialista Unificada de Madrid organizó ayer por sus calles una imponente demostración de los jóvenes trabajadores.

A la misma hora que por las calles de la Unión Soviética, por las grandes avenidas de París, de Londres y de las grandes ciudades europeas, desfilaban las compactas masas de la juventud mostrando su solidaridad a la juventud y al pueblo español, Madrid fué testigo de la más grandiosa manifestación de la juventud en armas.

De los pueblos cercanos a Madrid, de sus grandes barrios obreros, acudieron todos los jóvenes que en la retaguardia hacen un trabajo eficaz. Millares de jóvenes trabajadores de las fábricas, de los talleres, de las grandes Empresas que no han paralizado su producción, los destacamentos de jóvenes con el fusil al hombro ratificaron ayer su adhesión a la República democrática y su fervoroso deseo de acudir al frente.

Soldados de las quintas llamadas a filas por los facciosos, incorporados a nuestro frente; soldados que abandonaron al enemigo, desfilaron ayer bajo las aclamaciones delirantes de más de cien mil trabajadores.

Las calles del centro de Madrid, invadidas por una multitud que sobrepasaba las cien mil



En alta mar, los marinos de la Escuadra del pueblo no olvidan en esta jornada a sus hermanos de otros países



Tampoco en los aerodromos leales olvidarán nuestros pilotos y mecánicos jóvenes el Día Internacional de la Juventud

Legionarios:

En cada victoria de las fuerzas leales a la República docenas de soldados de vuestras Banderas pasan a nuestro frente.

¡Imitad la conducta de vuestros compañeros!
¡Abandonad las filas facciosas!

personas, acogieron a los jóvenes bajo la bandera de la liberación del pueblo laborioso. Y entre ellos, ancianos combatientes de las guerras de Africa, que se quisieron sumar, junto a las Milicias, a la demostración primera en España de esta Jornada Internacional.

A su paso, las mujeres ofrecían a los combatientes llegados del frente sus vítores y su aliento. Millares de muchachas encuadradas en las más diversas organizaciones, heridos de los hospitales de sangre de la retaguardia, guardias de Asalto, los nuevos soldados de la Guardia Nacional Republicana, pioneros de todos los sectores, campesinos jóvenes de todos los pueblos de la provincia, cercados por una guardia de honor en la que figuraban las madres de los combatientes de los diversos frentes, invadieron las calles de la capital de la República durante más de cinco horas.

Bandas de música precedían a los regimientos y batallones de Milicias. A su paso por la Cibeles, "Bandera roja" y "Joven guardia" eran los himnos del triunfo cercano, coreados por millares de gargantas.

Los jóvenes de las fábricas, que se están construyendo en verdaderas fortalezas de construcción de material de guerra, con transparentes, con banderas rojas, gritando sus consig-

nas, manifestaban su odio contra el fascismo y su fe en la victoria.

Las delegaciones de todos los batallones con sus armas, de las Milicias de los deportistas, de los ferroviarios, de Unión y de Izquierda Republicana, con sus canciones, mezclados a los grupos de jóvenes trabajadores, a los grandes transparentes donde se leía: *Ni un joven sin saber manejar el fusil*, fueron entusiásticamente aplaudidos por la muchedumbre.

Al paso de las compañías del Batallón "Pasionaria", nuevamente el recuerdo para el comandante Martín, el dirigente querido, por cuya suerte se movilizan centenares de jóvenes en el frente de Extremadura.

La demostración de ayer es la seguridad del Madrid de la victoria y de la fuerza imponente de la juventud en armas que pelea en todos los frentes y que no descansa hasta la consolidación de todas las posiciones, hasta que el triunfo cierto deje paso al porvenir de los jóvenes que en esta Jornada Internacional lo está conquistando a punta de bayoneta.

¡Todos los fusiles, al frente!